

Impacto de la adherencia a los antidepresivos sobre el consumo de opioides a largo plazo.

Los pacientes con consumo crónico de opioides y depresión que se adhieren adecuadamente al tratamiento antidepresivo tienen más probabilidades de detener el consumo de opioides de larga duración.

British Journal of Psychiatry 2018; 212(2): 103-111

El uso de analgésicos opioides a largo plazo (OAU, por sus siglas en inglés) para el dolor crónico no relacionado con el cáncer se define como el uso diario o casi diario durante 90 días. Entre el 1,4 y el 10% de los pacientes con una nueva prescripción de opioides desarrollan OAU crónica y la mayoría (65-80%) de los pacientes que toman analgésicos opioides durante 90 días siguen tomando opioides entre tres y cinco años después. Estos pacientes, a largo plazo, son más propensos a desarrollar un trastorno opioide o sufrir una sobredosis que los que usan opioides a corto plazo.

El uso crónico de estos analgésicos también se asocia con aparición de nuevos episodios depresivos y de depresión resistente al tratamiento. Por su parte la depresión puede empeorar las situaciones de dolor.

Un estudio analizó de forma retrospectiva datos de una cohorte de 500.000 pacientes con dolor crónico no oncológico que eran usuarios de opioides con más de 90 días de tratamiento y que desarrollaron depresión con posterioridad. Su objetivo fue tratar de determinar si el tratamiento eficaz de la depresión puede romper la relación opioide-depresión que se refuerza mutuamente, y aumentar de esta manera la probabilidad de éxito del cese de opioides. Se partió de la premisa, apoyada por evidencia, de que las probabilidades de mejoría de la depresión son mayores en pacientes que se adhieren adecuadamente al tratamiento antidepresivo. Para su análisis, los autores calcularon las probabilidades de cese de opioides entre los pacientes con adherencia al tratamiento antidepresivo versus no la no adherencia.

Los resultados indicaron que los pacientes con consumo crónico de opioides y depresión que presentaban un buen cumplimiento del tratamiento con antidepresivos tenían más probabilidades de detener su consumo crónico de opioides independientemente del tiempo durante el cual se estuvieron consumiendo opiáceos. Otro análisis exploratorio encontró que los pacientes que se adhirieron a los medicamentos contra la depresión y dejaron de tomar opioides experimentaron una disminución rápida y mayor en los síntomas de depresión en comparación con los pacientes que no dejaron de tomar opioides.

Los autores finalizan señalando que datos como estos deberían alentar a los médicos a determinar si sus pacientes con dolor no oncológico sufren de depresión y tratar de manera agresiva esta depresión para ayudar a reducir el consumo de opioides a largo plazo y los riesgos que esto conlleva.

Palabras clave: dolor, depresión, analgésicos opioides, antidepresivos, dependencia